



Santrich, su familia, amigos y compañeros de armas se entrevistaron con Diana Pachón para revelar y descubrir aspectos poco conocidos de esta figura controvertida de las Farc.

Un libro no se debe juzgar por su portada, esa afirmación cae como anillo al dedo en el caso de la obra más reciente de la joven escritora colombiana **Diana Pachón**, ella se encargó de escudriñar el lado oculto de uno de los hombres más controvertidos del país, Zeuxis Pausias Hernández Solarte, conocido como Jesús Santrich, esa información lograda durante más de cuatro años fue convertida en el libro ***Las batallas perdidas de Santrich***

Diana Pachón explicó que acercarse a Santich le permitió comprender que **"Podría conocer una parte poco contada de la guerra, la humanidad de uno de los protagonistas. Sin apologías ni ataques, sino desde el lado emocional"**

Son 14 capítulos, 150 páginas, Las batallas perdidas de Santrich revela un Santrich pintor y ególatra, filósofo y guerrillero, amante y no tan buen padre, idealista y combatiente armado, entre otros perfiles, que ni la misma autora lo puede describir con certeza y claridad.

Diana Pachón hace un relato detallado del Santrich que logró descubrir a través de sus familiares más cercanos, de los guerrilleros que compartieron filas con él, de las mujeres que pasaron por su cama, de sus hijos que no lo disfrutaron y hasta de sus contradictores. De Santrich dice que no sabe cómo describirlo "Un luchador, un intelectual, un egoísta o un quijote que quiere pasar a la historia".

Las batallas perdidas de Santrich, publicado por Intermedio Editores, no es una apología a un guerrillero que estuvo al margen de la ley, es una descripción de un hombre antes de empuñar las armas, las razones por las que se armó y se hizo clandestino, de cómo quedó ciego, el por qué su sinceridad se puede confundir con prepotencia y su humor inoportuno lo convierten en sarcástico.

En este libro se puede conocer a la familia que tuvo que afrontar el rechazo y las amenazas por un hijo y hermano que los convirtió en objetivos de los paramilitares. También la historia de sus hijos que crecieron como si fueran huérfanos de padre.

